

LO QUE TIENES QUE SABER



Por **Gloria
Faúndez H.**



El tren de acusaciones constitucionales en contra de ministros de la Corte Suprema que tiene en abierta competencia al oficialismo y la oposición sumó un nuevo e inesperado damnificado: el ministro de Educación, Nicolás Cataldo. Y es que el proyecto estrella de la cartera que promueve la condonación del CAE y un nuevo sistema de financiamiento de la educación superior fue postergado debido a -según las explicaciones de La Monedra- los “tiempos legislativos”. Así las autoridades pretendieron explicar el atraso de la emblemática promesa de campaña, aunque -claro está- soslayaron que la iniciativa no dejaba satisfechos a todos los sectores.

La Corte Suprema sumó al cuaderno de remoción de la ministra de la Suprema Angela Vivanco un nuevo cargo, esta vez por supuestamente haber alterado los tiempos de tramitación de siete fallos. En paralelo se alista para la semana que se inicia mañana la presentación de dos acusaciones constitucionales en contra de la suspendida magistrada, una del oficialismo y otra de la oposición, que se suma a los libelos en contra de los también supremos Jean Pierre Matus y Sergio Muñoz.

En el mundo, las fuerzas de inteligencia de Israel sorprendieron con una operación sin precedentes en el Líbano para eliminar a militantes de Hezbollah que esparcen el horror en el Medio Oriente. La embestida cobró la vida de Ibrahim Aqil, un alto comandante de la milicia chiita, reconocido terrorista por el que pesaba una recompensa de US\$ 7 millones. La respuesta libanesa no se hizo esperar y dispararon 170 cohetes hacia el norte de Israel, con lo que se agudiza el conflicto que no da tregua a la zona desde que el pasado 7 de octubre -casi un año ya- Hamas atacara el territorio israelita secuestrando rehenes- y que ha significado una masacre implacable con miles de muertos y la casi destrucción de Gaza.

En Francia la dignidad tiene nombre: Giselle Pelicot, una mujer que fue drogada y violada por su esposo y más de 70 hombres y cuyo juicio ha resignificado la violencia sexual. Aunque tenía derecho a permanecer en el anonimato y tener un juicio a puertas cerradas, Pelicot autorizó un proceso abierto señalando que la “vergüenza tiene que cambiar de bando”. Valiente. Esta semana declaró su esposo, quien reconoció las aberraciones, que se extendieron por años.